

**BROWNE, Stephen y G. WEISS, Thomas (eds.),
Post-2015 UN Development: Making change happen?,
 Routledge, Nueva York, 2014, ps. 264**

JORGE JOSÉ HERNÁNDEZ MORENO*

Los debates, las aportaciones académicas y en definitiva, las discusiones en torno a la reforma de la Organización de Naciones Unidas (NNUU) se tornan incesantes cuando se acerca la hora de tomar una decisión sobre la próxima agenda global del desarrollo, que se concretará con la adopción firme de unas metas y objetivos que marcaran la acción del sistema de desarrollo de NNUU (SDNU), así como la de todos los actores involucrados en el desarrollo. 2015 va a constituir un punto de inflexión clave para el desarrollo global, en un sistema internacional que es aún westfaliano, en el que los actores principales siguen siendo los distintos Estados nación, caracterizados por grandes asimetrías entre ellos en relación al poder y la riqueza, los cuales muestran constantes resistencias al establecimiento de normas de carácter vinculante.

A partir de 2010, y de manera más intensa desde 2012, NNUU ha sido el escenario de una amplia conversación global para formular las nuevas metas de desarrollo post-2015. Ante este contexto internacional, los editores del libro *Post-2015 UN Development: Making change happen?*, Stephen Browney Thomas G. Weiss se preguntan ¿qué es lo que se debe hacer? Para tratar de dar respuesta a esta cuestión tan fundamental para el futuro próximo de la propia organización, reúnen en este libro a un equipo de

autores compuesto por académicos, investigadores, embajadores y diplomáticos, representantes institucionales, etc., que nos ofrecen una serie de visiones y perspectivas sobre los escenarios que tendrán lugar después de 2015. El libro se estructura en cuatro partes, las cuales van abordando de manera transversal y a partir de diferentes planteamientos e ideas, la reforma del SDNU, la propia estructura organizacional y operativa de NNUU y su relación tanto con las transformaciones que está experimentando el sistema internacional como su vinculación con el establecimiento de los nuevos objetivos de desarrollo post-2015.

La primera parte del libro realiza una contextualización del SDNU comenzando por las "Funciones y principios que rigen la asistencia multilateral". Para ello, el que fuera embajador de Noruega y Director del proyecto "NNUU-2015" Bjorn Skogmo, realiza una descripción de las funciones que el SDNU desempeña en el sistema internacional y advierte que NNUU tiene que reinventarse a sí misma. El autor se centra en sus roles como catalizador y actor fundamental, sobre todo en aquellas zonas geográficas en las que es difícil que su labor sea suplantada por otras organizaciones. El capítulo 2 realizado por el profesor del Wellesley College de la Universidad

*** Jorge José HERNÁNDEZ MORENO,**
 Graduado en Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente estudiante del Máster en Gobierno, Administración y Políticas Públicas del IUOG.

de Massachusetts Craig Murphy, titulado "Evolución del sistema de desarrollo de Naciones Unidas", hace un repaso a la evolución histórica del sistema de desarrollo de Naciones Unidas, afirmando que no existen grandes diferencias entre el SDNU y el sistema en su conjunto, especialmente entre sus "clientes". En el estudio de las varias fases de la evolución del sistema de desarrollo de NNUU, el autor evalúa dónde ha propiciado la influencia del proceso de desarrollo y dónde se ha producido un estancamiento en la actualidad. Es decir, de ser el centro de "las políticas globales de desarrollo", el SDNU corre el peligro de desaparecer del paisaje del desarrollo.

En "Impulsores del cambio para el futuro papel de las NN UU", Richard O'Brien, especialista en economía internacional, reflexiona sobre quiénes van a ser los actores impulsores del cambio en papel de NNUU. Para ello, realiza un ejercicio prospectivo de los escenarios futuros en los que esta institución tendrá que desarrollar su papel, conforme a los ODM post-2015. El autor identifica cinco drivers del cambio: migraciones y movilidad, política económica, seguridad en un mundo ingobernable, el medio ambiente, y las nuevas soluciones de la ciencia y la tecnología. Estos aspectos están en la base de las transformaciones del panorama mundial, que colocará nuevas demandas sobre cooperación internacional a través del sistema de Naciones Unidas, y a las que tendrán que hacer frente los diversos actores que conforman el entramado de la cooperación y el desarrollo.

La segunda parte del libro plantea una serie de debates sobre el presente y el futuro, los resultados obtenidos, la financiación y la gestión del desarrollo. La evaluación del SDNU también es motivo de análisis en esta obra. En concreto, Robert Picciotto, profesor visitante del King's College de Londres, comienza describiendo

la deplorable inadecuación de los métodos actuales de Naciones Unidas y la evaluación de sus actuaciones. El autor sugiere la forma en que podría mejorarse y recomienda que NNUU podría ser más eficaz si pudiera tender puentes con más éxito entre la división desarrollo y seguridad, presagiando un tema que es objeto de análisis y reflexión a lo largo de los capítulos que componen el libro. En relación a la financiación, ir a las responsabilidades de rendición de cuentas y de transparencia son algunas de las prioridades urgentes, y este asunto es analizado por el consultor especializado en gobernanza Richard Golding en el capítulo 6, "Haciendo que la NNUU sea más transparente y responsable". En los últimos años, hemos asistido a un aumento de los instrumentos de vigilancia y la transparencia dentro del sistema, incluyendo la aparición de la oficina de ética, el nuevo sistema de contabilidad y resultados basados en la elaboración del presupuesto y la gestión. Sin embargo, ir más allá de la instigación de este nuevo proceso, solo será posible cuando el "personal" sea reconocido y recompensado por sus esfuerzos para mejorar la transparencia y el rendimiento.

La tercera parte del libro "Los requisitos para los estados devastados por la guerra", hace referencia al rol de Naciones Unidas en el direccionamiento de la construcción de la paz y el papel del desarrollo en todos aquellos estados que han sufrido un conflicto armado y han quedado devastados por la guerra. La argumentación central del libro reconoce que, cuando el sistema de desarrollo podría tener un mayor impacto –en situaciones de fragilidad y conflicto armado– los prerrequisitos de estabilidad son primordiales.

Ante estos retos a los que se enfrenta la organización, Andy Knight, profesor del Instituto de Relaciones Internacionales de

la Universidad del Caribe, en el capítulo 7, realiza una revisión comprensiva de la evolución de la seguridad y el desarrollo y los nexos e intentos de alineamiento entre sus pilares operacionales. A pesar de algunos hitos notables a lo largo del camino de esta organización, la alineación no se ha logrado de una manera sustentable. Para ello el autor propone "una estructura adicional considerable, y reformas institucionales" dentro de la propia NNUU. Con este argumento se quiere hacer hincapié en que más allá de una mayor coherencia interna, una exitosa construcción de la paz también requiere un compromiso de NNUU con los estados, con los actores no estatales y con los países propensos a sufrir conflictos armados.

¿Está realmente preparada NNUU para asumir el establecimiento y la gestión de la economía de la paz? Esta pregunta se presenta en la actualidad como un tanto ambigua, a la vez que alentadora de cara al futuro. Para ello se requiere un cuidadoso análisis sobre la naturaleza de la transición de un conflicto armado hacia la estabilidad. Esta actuación tiene cuatro dimensiones: securitaria, política, social y económica. Las transiciones también tienen fases, pasando de la economía de guerra a la economía de paz y de desarrollo. El sistema necesita tomar una visión "dura" de su capacidad en esta área y usar sus recursos. Según Graciana Castillo, Directora del Centro del Capitalismo y la Sociedad de la Universidad de Columbia y autora de este capítulo, "[NNUU] también necesita desarrollar una idea más clara de cómo lograr la construcción satisfactoria de la paz".

Esta cuestión, que está vinculada con las reflexiones realizadas en los capítulos anteriores que componen la tercera parte del libro, es analizada por el que fuera Representante Ejecutivo de la Secretaría

General en Sierra Leona Michael Von der Schulenburg en el capítulo 9 titulado "¿Puede impulsar la construcción de la paz la agenda de cambio de NNUU?". Las conclusiones extraídas en torno a este aspecto, se basan especialmente en el estudio de caso de Sierra Leona. Según el autor "en más y más países la necesidad de la coherencia en el desarrollo dentro del sistema de desarrollo de NNUU está ensombrecida por la urgencia de conseguir que todas las partes del sistema trabajen juntos de una mejor forma".

La cuarta y última parte del libro "Hacia un sistema de NNUU reformado", revisa las perspectivas más significativas para el cambio dentro del SDNU. En el capítulo 10, "NNUU y la agenda de desarrollo post-2015", David Hume, profesor de Estudios de Desarrollo y el profesor de Economía Política Internacional Rorden Wilkinson, ambos de la Universidad de Manchester, realizan una revisión del proceso de elaboración de la nueva agenda. Estos autores concluyen su argumentación en torno a este proceso afirmando que "el papel de esta organización en la formación de los nuevos objetivos se verá disminuido en comparación con los ODM, especialmente dada la capacidad limitada de promover ideas o adquirir un papel de liderazgo".

En el capítulo 11, Roberto Bissio, Director Ejecutivo del Instituto del Tercer Mundo, pone el énfasis en otra parte, en la perspectiva ciudadana del SDNU. El autor deja claro que "la relación del sistema de NNUU con la sociedad civil también va a cambiar". El principal cambio que identifica es en relación a las actitudes de la organización hacia la sociedad civil, ya que ha pasado de ser meramente un instrumento, a convertirse en una herramienta para comenzar una "genuina relación" en la construcción y el mantenimiento de la gobernanza abierta. Se requiere distinguir claramente entre los

aspectos positivos y negativos de los actores miembros con ánimo y sin ánimo de lucro, que a menudo son mezclados en muchas definiciones de la sociedad civil —también en el mundo académico— y en las negociaciones de NNUU.

El libro finaliza con un último capítulo titulado “Revisando el desarrollo de NNUU: perspectivas para la reforma”, en el que Cécile Molinier, que fue Directora de la oficina del PNUD en Ginebra, y el propio Browne, revisan la larga historia de intentos —y fracasos— de reforma, evidenciando la dificultad de esta tarea.

En definitiva, podemos afirmar que si todas las cuestiones abordadas por el libro definen un sistema en crisis, o simplemente lleno de desafíos, éstos constituyen una clara llamada a realizar una reforma de manera acelerada, un asunto que ha tenido su eco en la opinión pública mundial. De la lectura de la presente obra se desprende la constatación de la existencia de un escenario en el que si no se produce un cambio, la comodidad del status quo puede condenar la actividad de NNUU hacia una creciente irrelevancia en un sistema internacional en constante y rápida transformación, cargado de incertidumbre y contradicciones, con claras carencias de gobernanza, también en la dimensión del desarrollo. Los editores concluyen la obra con un conjunto de proposiciones prácticas diseñadas para mejorar el funcionamiento del sistema de desarrollo, una aptitud para su uso como un instrumento eficaz para el desarrollo: “proponemos una respuesta modestamente optimista en el medio plazo post-2015, ¿puede suceder el cambio?”.

Para que este cambio pueda llegar a ser efectivo, es imperativo adaptar la presencia de NNUU y sus intervenciones a los requerimientos de un mundo imbuido en un cambio radical, lo que implica, en

palabras de Browne y Weiss, “una reducción y una presencia diferente, un asesoramiento estratégico de mayor calidad, y una mayor coherencia en la facilitación del acceso y la gestión de los conocimientos y las experiencia”.

Este libro constituye un ejercicio de aproximación a los escenarios futuros tanto del sistema de desarrollo de NNUU, como a la participación de esta en el establecimiento de los objetivos de desarrollo post-2015 y su acomodo en el sistema global de la ayuda. Hay que destacar el hecho de que este proceso de formación de la agenda global del desarrollo, ha tenido a NNUU como impulso, ágora y referente, en un periodo en el que emergen otras instancias de gobernanza global con serias carencias de representatividad y legitimidad, como el G-20.

Si el objetivo es construir “la NNUU que queremos en el mundo que queremos” y hacer realidad el cambio, éste pasa por la conformación de una gobernanza multinivel del desarrollo, que combine adecuadamente los compromisos y mecanismos multilaterales y las políticas nacionales. Este es un aspecto central, pues la actuación del estado es clave en cada país, pero su efectividad dependerá en gran medida de que su actuación se inserte en marcos de acción colectiva internacional, y ello comporta exigencias en materia de regulación de las finanzas globales y de estabilidad macroeconómica, del comercio y de la financiación del desarrollo. La Agenda Post-2015 debe encarar los obstáculos estructurales y las barreras políticas que impidieron, e impiden, la realización de los ODM en su totalidad, y en esta tarea hercúlea la (re)estructuración de NNUU debe de constituirse como un tema central de cara al futuro más próximo. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

